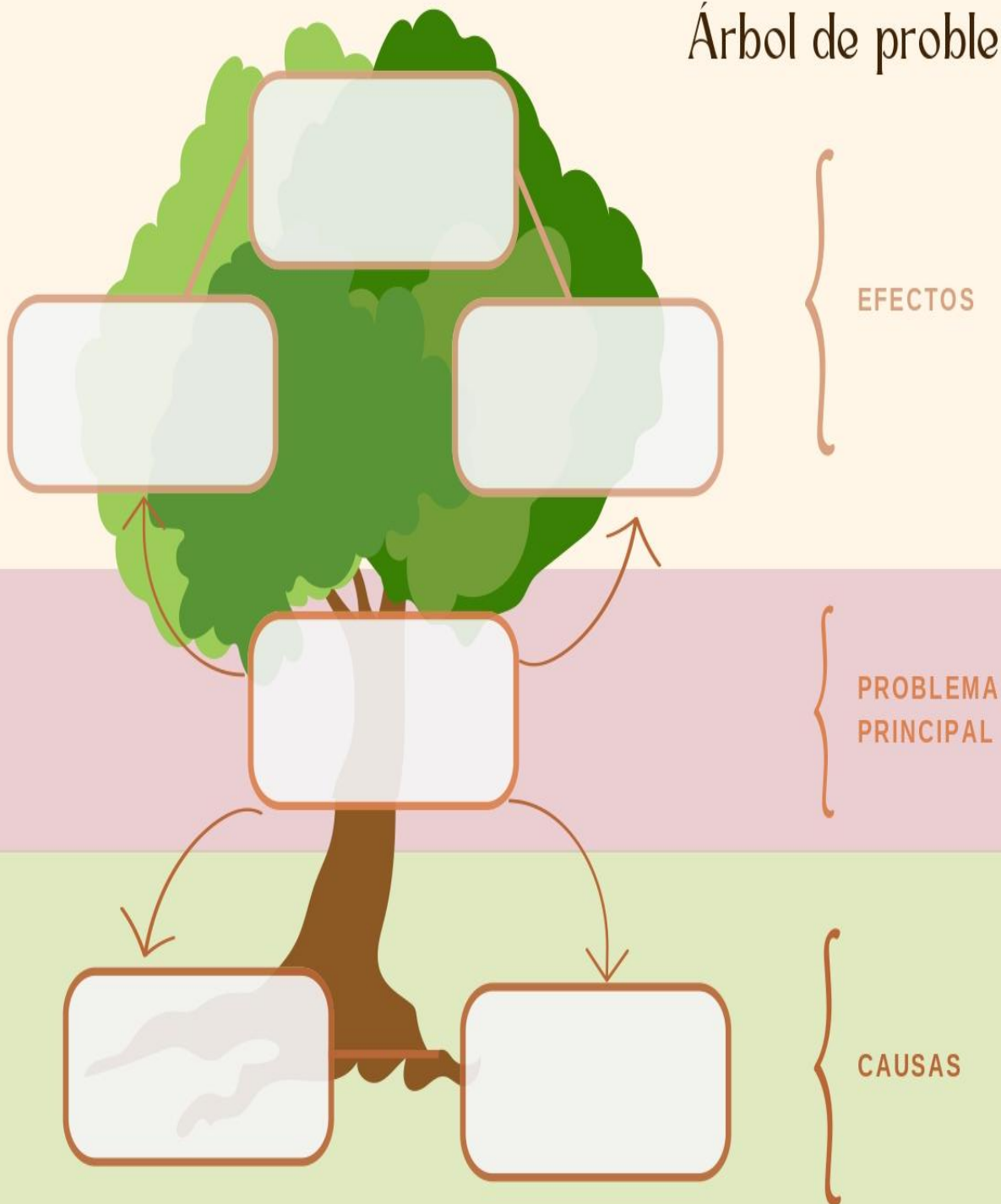
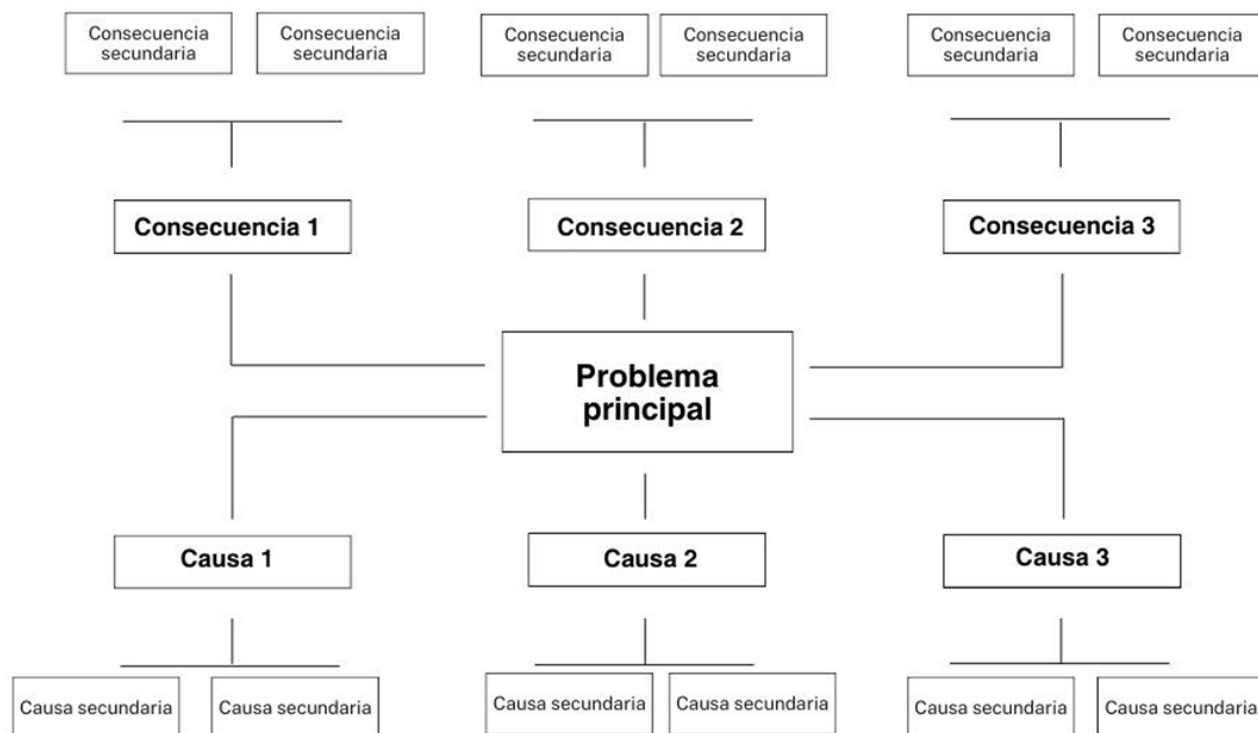


Árbol de problemas





¿Cómo hacer un árbol del problema?

Para hacer tu propio árbol de problema sigue los siguientes pasos (Burgwal y Cuéllar, 1999; Chevalier y Buckles, 2009; Rey Sacristán, 2003):

Paso 1: Comienza identificando claramente el problema central que deseas investigar.

Un problema se refiere a la situación o condición que se considera negativa, indeseable o que necesita ser abordada. Es el centro del análisis, y se ubica en el "tronco" del árbol de problemas.

Paso 2: Identifica las Causas (Raíces).

Ahora, piensa en todas las razones que hacen que este problema exista. ¿Qué está detrás de todo esto? Estas son las "raíces" del problema. Pueden ser varias y estar conectadas entre sí. No te compliques nombrándolas, sé breve y claro.

Paso 3: Señala las Consecuencias (Ramas).

El árbol de problemas también permite examinar las consecuencias o efectos que el problema genera en su entorno. Estas consecuencias pueden ser directas o indirectas y a menudo se ramifican desde las causas principales. También, debes nombrar las consecuencias de forma simple.

Paso 4: Reflexionar y Analizar.

Una vez que hayas armado tu árbol, tómate un tiempo para pensar en cómo todas las causas y consecuencias están conectadas. Esto te ayudará a entender lo complicado que puede ser el problema y te dará pistas sobre dónde investigar más a fondo.

Para darle aún más estructura al análisis, es posible jerarquizar las causas y las consecuencias. Esto significa que algunas causas pueden considerarse principales, mientras que otras son secundarias. De manera similar, algunas consecuencias pueden ser más significativas que otras.